



FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES

**EL PAPEL DE LA DIPLOMACIA SECRETA Y LA
INTELIGENCIA EN LA SEGUNDA GUERRA
MUNDIAL**

Autor: Carlos Arocena Quiroga

Curso: 5ºE5 – grupo 2

Área de conocimiento: Política exterior y diplomacia

Madrid

 de 2025

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

- 1.1 Planteamiento y relevancia histórica
- 1.2 Objetivos generales

2. MARCO TEÓRICO y CONCEPTUAL

- 2.1 Definición de diplomacia y diplomacia secreta
- 2.2 Definición de inteligencia y contrainteligencia
- 2.3 Principales enfoques historiográficos

3. CONTEXTO HISTÓRICO PREVIO AL CONFLICTO

- 3.1 El Tratado de Versalles y la reconfiguración de Europa
- 3.2 Auge de los regímenes totalitarios
- 3.3 El periodo de entreguerras y manifestaciones de diplomacia secreta

4. LA DIPLOMACIA SECRETA EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

- 4.1 El Pacto Ribentrop-Molotov (1939)
- 4.2 Negociaciones secretas de la Alemania nazi con otras potencias
- 4.3 Diplomacia secreta aliada

5. INTELIGENCIA MILITAR y OPERACIONES RELEVANTES

- 5.1 Caso Bletchey Park y la ruptura de Enigma (Ultra)
- 5.2 MAGIC: criptografía estadounidense frente a Japón
- 5.3 Espionaje soviético
- 5.4 Operaciones de desinformación y contrainteligencia aliada

6. VALORACIÓN DEL IMPACTO DE LA DIPLOMACÍA SECRETA E INTELIGENCIA.

7. CONCLUSIONES.

1. INTRODUCCIÓN

La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) constituye uno de los acontecimientos históricos más relevantes del siglo XX y seguramente de toda la historia contemporánea. No solo fue la propia guerra, de proporciones históricas, involucrando a decenas de países y provocando millones de muertes, sino que también supuso un gran punto de inflexión en la manera en la que los estados empezaron a comprender la política internacional, la economía de guerra y global, y también en el desarrollo de la diplomacia secreta y el uso de inteligencia.

En efecto, las relaciones de carácter diplomático no se limitaron a meros acuerdos formales de carácter público sino que, como es sabido, existieron numerosos pactos adicionales y contratos secretos que moldearon las alianzas y enemistades durante la guerra. De la misma manera, los servicios de inteligencia de los países pasaron a tener una gran relevancia durante este periodo.

A este respecto, la bibliografía sobre la Segunda Guerra Mundial es vasta y extensa siendo uno de los periodos más estudiados de nuestra historia. Es posible que los aspectos más estudiados sean de carácter militar, económicos o sociales. Sin embargo, con el paso de los años el estudio de la diplomacia secreta y la inteligencia se ha vuelto cada vez más relevante. Este interés se ha visto reforzado por la desclasificación de información confidencial por parte de organismos oficiales como puede ser la *CIA Reading Room* de Estados Unidos o los *National Archives* de Reino Unido.

En este trabajo se analizará pormenorizadamente cual fue la relevancia tanto de las relaciones diplomáticas secretas como del uso de inteligencia, comprendiendo técnicas como el espionaje o la encriptación.

1.1 Planteamiento y relevancia histórica

El tema principal de este trabajo es el estudio de la diplomacia secreta y la inteligencia en dos fases diferenciadas. La primera de ellas es el periodo de entreguerras donde las potencias empezaron a labrar las alianzas secretas a pesar del esfuerzo del presidente norteamericano Woodrow Wilson de prohibir este tipo de prácticas en el ámbito internacional (El Nuevo Siglo, 2013). La segunda época, siendo esta el marco temporal principal del trabajo es la Segunda Guerra Mundial.

La relevancia histórica de esta aproximación, reside en que para poder entender los grandes conflictos mundiales no solo se puede atender a las dimensiones estratégicas, militares o económicas. Si bien todas estas facetas del conflicto son de suma importancia, hay otros factores como los intereses geopolíticos que se configuran a través de negociaciones, pactos y redes de espionaje.

En este sentido, la diplomacia secreta y la inteligencia son dos facetas del conflicto que fueron parte de la Segunda Guerra Mundial y por esto resulta relevante estudiar en que medida fueron o no determinantes para la victoria de los aliados.

De esta forma, existen numerosos ejemplos de diplomacia encubierta previa y durante la guerra, como el pacto secreto entre Alemania y la Unión Soviética que se desembocó en el Pacto Ribbentrop-Mólotov (1939), el cual analizaremos más adelante, o los contratos entre británicos y franceses para contener la expansión alemana. Si bien el estallido de la guerra fue causado por múltiples factores, queda claro que la diplomacia secreta y la inteligencia fueron componentes reales de esta etapa, y por ello es de interés estudiar cual fue el papel real de estas técnicas.

1.2 Objetivos generales

Si bien ha quedado constatado el objetivo primordial del trabajo, resulta pertinente subrayar los tres objetivos de carácter general con los que se parte. El primero de ellos es analizar las definiciones y el alcance de los conceptos: diplomacia secreta e inteligencia; situandolos en el marco de las Ciencias Políticas y la Historia Contemporánea. El segundo de los objetivos es examinar cómo las técnicas mencionadas anteriormente llevaron a la Segunda Guerra Mundial y, sobretodo, que papel tuvieron en el desenlace de dicho conflicto. Y, por último, explorar los enfoques historiográficos que han surgido acerca de esta temática y contribuir a la comprensión de la relación entre los procesos diplomáticos no oficiales, las estrategias de información oculta y los factores que llevaron a la victoria de los aliados en el mayor conflicto armado de la era contemporánea, intentando dar una nueva perspectiva a través de un análisis detallado.

2. MARCO TEÓRICO y CONCEPTUAL

En aras de abordar con un mayor rigor los fenómenos de la diplomacia secreta y la inteligencia, resulta indispensable delimitar varios conceptos. En primer lugar, se debe comprender los dos términos principales de este trabajo: diplomacia secreta e inteligencia. Asimismo, conviene exponer los enfoques historiográficos principales que, en las últimas décadas, han arrojado luz sobre la importancia de estos elementos en la política internacional de la época.

2.1 Definición de diplomacia y diplomacia secreta

La diplomacia se puede entender de múltiples maneras, la Real Academia Española nos da varias definiciones: “1. Rama de la política que se ocupa del estudio de las relaciones internacionales; 2. Conjunto de los procedimientos que regulan las relaciones entre Estados; 3. Servicio de los Estados en sus relaciones internacionales” (23ª ed). De cara a nuestro estudio, son de especial interés las dos últimas definiciones. Sin embargo, habría que añadir ciertos matices. La diplomacia se entiende como la forma no hostil de relacionarse entre dos o varios Estados que buscan una solución pacífica a un determinado problema. La diplomacia, de esta forma, aspira, en teoría, a prevenir y solucionar conflictos mediante la comunicación y el acuerdo (Fawcett, 2011).

No obstante, la diplomacia secreta consiste en llevar a cabo negociaciones o acuerdos al margen de los canales institucionales o lejos del escrutinio público. Autores como **Henry Kissinger** han estudiado como las potencias europeas gestionaban pactos secretos para equilibrar o desestabilizar a sus rivales sin necesidad de declarar la guerra abierta. Esto se vio reforzado en la primera mitad del siglo XX con la aparición de regímenes totalitarios que operan con un alto grado de opacidad.

De esta forma hay **ciertos elementos principales** en lo que respecta a la diplomacia secreta. El primero de ellos es la confidencialidad; el segundo, que las partes que están involucradas en este tipo de diplomacia busquen evitar la presión de la opinión pública o de **terceras** potencias; y, por último, que los objetivos buscados con estos acuerdos o negociaciones suelen estar ligados a la seguridad o a la obtención de ventajas estratégicas. Un claro ejemplo de esto es, el ya mencionado, pacto Ribentrop-Molotov (1939) entre la Alemania nazi y la Unión Soviética.

2.2 Definición de inteligencia y contrainteligencia

El concepto de inteligencia puede resultar algo amplio por lo que resulta pertinente concretarlo para poder tener un marco conceptual durante el estudio. En el ámbito de la seguridad y las relaciones internacionales, la inteligencia es el proceso de recolección, análisis y uso de información que, en principio, resulta valiosa para la toma de decisiones de un Estado o una Organización (Shulsky & Schmitt, 2002).

Existen múltiples disciplinas de inteligencia: **“Human Intelligence HUMINT: La inteligencia elaborada a partir de información facilitada por personas, ya sea de modo consciente o inconsciente, se denomina inteligencia de fuentes humanas. Las fuentes o recursos de información humanos son muy variados: agentes, informadores, colaboradores, contactos, agentes dobles, informadores circunstanciales como detenidos, desertores o prisioneros de guerra convenientemente interrogados. Open Source Intelligence OSINT: Son datos recopilados de fuentes disponibles públicamente, producido a partir de información disponible públicamente que se recopila, explota y difunde de manera oportuna a una audiencia adecuada con el fin de abordar un requisito de inteligencia específico. Imagery Intelligence IMINT: La inteligencia de imágenes recopila información a través de fotografías aéreas (aviones, vehículos aéreos no tripulados, drones) y satélites. Signals Intelligence SIGINT: recopilación de información mediante la interceptación de señales, ya sean comunicaciones entre personas (inteligencia de comunicaciones COMINT) o de señales electrónicas que no se utilizan directamente en la comunicación (inteligencia electrónica, abreviada como ELINT). Technical Intelligence TECHINT: Es el análisis y la producción (inteligencia de todas las fuentes) resultante de la recopilación, evaluación, análisis e interpretación de información científica y técnica extranjera.”** (ASR).

La contrainteligencia, por otra parte, incluye las operaciones de protección de la información propia y la desactivación de operaciones de espionaje enemigas. Implica desde el control interno de comunicaciones, la vigilancia de sospechosos hasta la siembra de desinformación. En concreto los agentes dedicados a contrainteligencia “[...] **detectar, identifican, evalúan, explotan, contrarrestan y neutralizan los esfuerzos dañinos de entidades extranjeras.**” (DIA). Dentro de la Segunda Guerra Mundial, uno de los casos paradigmáticos de contrainteligencia fue la Operación Mincemeat (1943), llevada a cabo

por Reino Unido, que consiguió engañar a los alemanes acerca del objetivo aliado en el Mediterráneo.

Tanto la inteligencia como la contrainteligencia fueron actores presentes tanto en el periodo entreguerras como en la propia Guerra. Muchos gobiernos conseguían captar las debilidades y fortalezas del enemigo, anticipándose a ciertos movimientos o provocando movimientos erróneos. De igual forma, la diplomacia secreta requería de mecanismos de inteligencia para garantizar la seguridad de las comunicaciones y la fiabilidad de los interlocutores.

2.3 Principales enfoques historiográficos

Los estudios relacionados con la diplomacia secreta y la inteligencia se han enriquecido a partir de los años 70. Esto se dio debido a la liberación de información de potencias como Estados Unidos o el Reino Unido los cuales comenzaron a desclasificar desinformación.

Dentro de los principales enfoques, encontramos tres que resultan predominantes. El primero de ellos con autores como E.H Carr o Hans Morgenthau, es una **visión realista de la diplomacia secreta**. De esta forma, la visión realista considera que la diplomacia secreta y el espionaje son parte natural de las relaciones internacionales, en tanto que sirven a los Estados como herramientas para conseguir poder en la lucha por la supervivencia. Así, los autores mencionados consideran estas prácticas como la consecuencia lógica de la “anarquía” internacional.

El segundo de los enfoques es de carácter revisionista. Esta visión acerca de los acontecimientos del siglo XX surge como reacción a las explicaciones oficiales o tradicionales que se centraban en situar la responsabilidad del conflicto de forma unívoca en los regímenes totalitarios. De esta forma, con autores como **A.J.P. Taylor**, revisionistas tienden a enfocarse en factores económicos e ideológicos, así como la pasividad de las democracias occidentales. Así, y en **contraposición** a la visión realista, las prácticas encubiertas no se comprenden como **estrategias** eminentemente naturales para conseguir poder, sino que son piezas de algo más grande y amplio donde los **intereses** de las grandes potencias podrían haber acelerado o facilitado el inicio de la Guerra.

Por último, encontramos una perspectiva posrevisionista y cultural. Con autores como **J. Luckas** o **R. Overy**, perspectiva posrevisionista integra elementos de ambos enfoques

introduciendo elementos como la propaganda y la construcción de narrativas. Esta vertiente entiende la diplomacia secreta y la inteligencia no solo fueron herramientas de poder ni mecanismos de responsabilidad compartida, sino que fueron auténticos vehículos de construcción de enemigos o amenazas y de manipulación de la población. De esta forma la propaganda, los mensajes filtrados y la teatralización de ciertas negociaciones, formaron parte de un entramado cultural que incluyó en el curso de la historia.



3. CONTEXTO HISTÓRICO PREVIO AL CONFLICTO

Para poder comprender la Segunda Guerra Mundial, cualquiera que sea el estudio que se quiera realizar, se debe comprender el periodo entreguerras. Este periodo comprende entre el final de la Primera Guerra Mundial (1918) y el estallido de la Segunda Guerra Mundial con la invasión de Polonia en 1939. Durante este periodo se dieron profundas transformaciones de carácter político, económico y social en todo el mundo y sobretodo en Europa. A grandes rasgos, la caída de grandes imperios, la crisis de 1929 y la firma del Tratado de Versalles, sentaron un clima de tensión y desequilibrio.

3.1 El Tratado de Versalles y la reconfiguración de Europa

El 28 de junio de 1919, las potencias que vencieron de la Primera Guerra Mundial, impusieron una serie de condiciones muy severas a Alemania con la pretensión de haber sido la culpable de la Primera Guerra Mundial. *“El documento quitó a Alemania el 13 por ciento de su territorio y una décima parte de su población. La región de Renania fue ocupada y desmilitarizada, y la nueva Sociedad de las Naciones se apropió de las colonias alemanas.*

El ejército alemán quedó reducido a 100 000 hombres y se prohibió que el país reclutase soldados. Se confiscó la mayor parte de sus armas y su armada se quedó sin grandes buques. Alemania fue obligada a someter a juicio a su emperador, Guillermo II, por crímenes de guerra. Y el tratado exigía que Alemania pagara 269 000 millones de marcos de oro, el equivalente a 33 000 millones de euros.” (Blackemore, 2019).



Si bien **no es** el tema de estudio, podemos decir que esto fue una de las grandes causas del auge del totalitarismo nazi en Alemania. Para Blackemore, el Tratado fue “[...] socavado en poco tiempo y Hitler lo violó repetidamente a lo largo de los años

30. *Furiosos por lo que consideraban un duro diktat (una paz impuesta), los políticos alemanes de derechas utilizaron el tratado como punto de encuentro nacionalista.* 

(2019). En vista de lo anterior, podemos deducir dos principales efectos del Tratado de Versalles: en primer lugar, la polarización ideológica debido a un profundo malestar social y económico y un desequilibrio territorial, fruto de la creación de nuevas naciones con gobiernos frágiles, como pudo ser Checoslovaquia o Yugoslavia.

La creación de este status quo ficticio provocó que Alemania, en concreto, tuviese que recurrir a la diplomacia secreta para poner en marcha sus propósitos de rearme y expansión. La mayor prueba de ello es las relaciones que desde temprano establecieron la Unión Soviética y Alemania. Uno de los ejemplos más característicos es el Tratado de Rapallo (1922), el cual contaba con cláusulas abiertas y otras cláusulas de aspecto secreto, siendo estas últimas sobretodo de carácter militar (Asmus, 2002).

Así, si bien no sería del todo preciso afirmar que la diplomacia secreta surgió exclusivamente a raíz del Tratado de Versalles, resulta innegable que este acuerdo, con su carácter punitivo y su posterior repercusión en la conciencia colectiva, propició un entorno donde la diplomacia encubierta se volvió cada vez más necesaria para muchos actores internacionales. El Tratado dejó un malestar latente que, si bien parecía expandirse de manera pública a través de reivindicaciones y tensiones explícitas, se canalizaba también por vías más discretas, menos visibles para la opinión pública, dando forma a una diplomacia secreta que desempeñaría un papel esencial en el periodo de entreguerras.

Con este panorama en mente, en lo que sigue **profundizaremos**  como se configuró dicha diplomacia encubierta en los años posteriores a Versalles, analizando tanto sus manifestaciones concretas como su relevancia histórica en la gestación de nuevas alianzas y enemistades.

